

PARRÒQUIA DE SANT FÈLIX

Sardenya, 29 — 08005 Barcelona — 93 221 25 97 — www.sanfelixafabricano.com

¡Seguimos con nuestra campaña de socios benefactores!

Haz tu donación a la parroquia como un gesto de misericordia.

Hoja de colaboración



Nombre y apellidos _____

NIF _____

Dirección completa _____

Teléfono _____ E-mail _____

Sí, quiero aportar una colaboración mensual de _____ euros

En mano _____ Domiciliación bancaria _____ Periodicidad _____

Datos bancarios

Entidad bancaria _____

Oficina _____

Cuenta o libreta (20 dígitos o IBAN) _____

Autorizo a mi banco/caja de ahorros a abonar los recibos que pasará la parroquia de San Félix en concepto de donación solidaria.

Fecha:

Firma:

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 233

Semana del 30 de mayo al 5 de junio de 2016



DADLES VOSOTROS DE COMER

Desde pequeños hemos aprendido que comulgar el pan y el vino significa tomar el cuerpo y la sangre de Cristo. ¡Comer al mismo Dios! Hacer de Dios parte de nuestra carne y nuestra sangre... ¿somos conscientes de lo que estamos haciendo? Quizás tantos años de misas y liturgias repetidas, domingo tras domingo, nos han apagado el asombro y la pasión que deberíamos sentir ante un misterio tan grande y la generosidad desbordante de nuestro Dios.

En las religiones antiguas se sacrificaban animales para ofrecer a Dios. En la nuestra se da un giro sorprendente: es Dios quien se ofrece a los hombres... ¡y se da como alimento! Los papeles se cambian. Si Melquisedec, el sacerdote del Antiguo Testamento, aceptaba las ofrendas de Abraham para darlas a Dios, Jesús, el nuevo sacerdote, se ofrece a sí mismo a los hombres. Melquisedec ofrece lo que tiene: los frutos de la tierra y del trabajo humano. Jesús ofrece lo que es: toda su humanidad, su cuerpo, su sangre, pero también su divinidad. Una divinidad que no pide sacrificios, sino solamente apertura a su amor. ¡La gran y única necesidad de Dios es que le dejemos amar!

En el evangelio de la multiplicación de los panes vemos unidas las dos ofrendas. *Dadles vosotros de comer*, dice Jesús a sus discípulos, ante la multitud hambrienta. El esfuerzo del muchacho que da lo poco que tiene, unos panes y peces, es el valor del sacrificio humano. Su gesto generoso provoca la respuesta de Dios: el milagro del pan abundante para todos. La generosidad humana dispara la Providencia de Dios. Todos se sacian.

El misterio del pan de Dios va ligado a una necesidad básica: el alimento. Las personas tenemos hambre, necesitamos comida para vivir. Pero tenemos otra hambre más honda, y aunque no lo parezca, la necesitamos para vivir con mayúscula, para no morir en vida, para que nuestra existencia sea Vida de verdad, buena, bella, con sentido. El pan material nos nutre, y Jesús en la oración del Padrenuestro incluye una plegaria para que nunca nos falte. Pero el pan que alimenta nuestra alma es él mismo. Si Cristo es pan de vida, ser cristiano significa que cada uno de nosotros también ha de convertirse en pan. Pan para los demás: para el cónyuge y los hijos, para el vecino necesitado, para el pobre, para el triste, para el hambriento de justicia y misericordia, de escucha y de amistad. Hoy es la fiesta del cuerpo y la sangre de Cristo. Nosotros somos parte de ese cuerpo. Seamos generosos, seamos entregados, seamos buen pan.

Comunicaciones

Día de Corpus - renovación de las promesas

Este domingo celebramos la fiesta del Corpus Christi, con procesión por el patio al finalizar la misa de 12.30 h. En esta misma eucaristía, los niños de primera comunión hacen la renovación de las promesas del bautismo, un joven hará su primera comunión, una niña de la catequesis será bautizada y un matrimonio renovará su compromiso de fidelidad y amor. Desde la comunidad nos alegramos con ellos y sus familias.

Fiesta de final de la catequesis

Será el día 2 de junio a las 18 h, con una actuación del grupo Bufanúvols y merienda compartida con las familias al finalizar.

Paella solidaria el sábado 4 de junio

Todos estáis invitados a participar en ese encuentro festivo que tiene como fin fortalecer la comunidad y recaudar fondos para el proyecto humanitario de ayuda a las familias necesitadas del barrio. Además de la paella habrá tómbola, rifa de un jamón y un espectáculo de magia y humor con el Mag Magoo.

El precio es de 12 euros, 6 euros para los niños menores de 12 años. Si no os es posible asistir, podéis colaborar con “cubierto cero” ingresando vuestro donativo en la Caixa:

ES52 2100 1198 3902 0010 0143.

Primeras comuniones - 5 de junio

El domingo 5 de junio siete niños de la catequesis harán su primera comunión en la misa de 12.30 h.

Nuevo coro parroquial

Las personas interesadas podéis hablar con el P. Joaquín o inscribiros en la sacristía. Los ensayos empezarán en septiembre pero antes del verano se harán unas pruebas de voz con el director. Os avisaremos de la fecha.

Dar, el estilo de Dios

Dios da. Es generoso. Espléndidamente generoso. Este es el estilo de Dios. Lo hizo con su propio hijo, Jesús. Lo entregó. Lo regaló a los pueblos. No lo tuvo para exposición. No lo conservó en un museo. No lo exhibió como un trofeo. «Tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que nadie pereciera, para que, creyendo en él, todos puedan gozar de una vida plena y duradera» (Juan 3, 16).

Nosotros también somos regalados al mundo cuando escuchamos la llamada de Dios. Podemos resistirnos y objetar: «Espera un momento, Dios. No me regales tan rápido. Tengo algo que decir. Tengo mis derechos inalienables. Tengo que tomar algunas decisiones y debo prepararme.» Imaginad la respuesta de Dios: «Lo siento, pero antes de que nacieras ya tenía mis planes para ti... Ya estás regalado».

Dios creó y sostiene el mundo en que vivimos. Dar es el estilo del universo. Dar forma parte del tejido de la existencia. Si intentamos vivir solo tomando en vez de dando, estamos yendo contracorriente. Es como intentar vivir contra la ley de la gravedad: acabaremos estrellándonos y con los huesos rotos. De hecho, vemos muchas vidas rotas, destrozadas, mutiladas e inválidas porque desafían la realidad: la vida es dada y debe continuar siendo dada para ser fiel a su naturaleza.

Quien sólo toma y se resiste a dar está yendo contra la ley natural y contra el estilo del mismo Dios. Su vida, por mucho que lo oculte, por muchos bienes que acumule, quedará rota por dentro, seca y vacía.

Dar es lo que hacemos mejor. Está en el aire que respiramos desde que nacemos. Es la acción que fue diseñada para nosotros antes de nacer. *Dar* es la manera en que está hecho el mundo. Dios se da a sí mismo. Da todo lo que existe. No hace excepciones con nadie. Somos regalados a nuestras familias, a nuestros vecinos, a nuestros amigos y a nuestros enemigos, a todos los pueblos. Nuestra vida es para otros. Así es como funciona la creación. Algunos de nosotros intentamos desesperadamente agarrarnos a nosotros mismos, queremos vivir para nosotros. Cuando lo hacemos somos patéticos y descabellados, como un polluelo que se aferra a la rama y se resiste a lanzarse, por miedo a arriesgarse a abrir las alas y volar.

Creemos que no podemos vivir generosamente porque nunca lo hemos intentado. Pero cuanto antes empezemos, mejor, porque al final tendremos que dar nuestras vidas y cuanto más esperemos menos tiempo tendremos para disfrutar la magnífica y desbordante vida de la gracia.